



ANTI

ISSN 1852 – 4915

Anti 19, Nueva era, volumen 1, junio, 2022.

Obra de tapa: Shapshico. Cerámica. Don Alejandro Canayo, Santo Tomás, Iquitos, Perú. Arte Kokama.

ANTI es una publicación anual del Centro de Investigaciones Precolombinas que tiene como objetivos: 1. Conformar un lugar e intercambio entre diferentes especialistas a nivel nacional e internacional, así como también diferentes instituciones del campo de la historia, antropología, arqueología, etnología, y ciencias sociales en general; 2. Ofrecer un espacio para que investigadores y académicos puedan publicar sus producciones; 3. Construir un medio de comunicación a través de la difusión de investigaciones y ensayos; y 4. Jerarquizar la actividad académica.

Dirección postal Salta 1363 – 8 C. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CP. 1137 Argentina. E-mail: revista.anti.cip@gmail.com

Atención UNIRIO plataforma OJS:

<http://www.2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/Coord>

**Los artículos reflejan exclusivamente
la opinión de los autores**

© Centro de Investigaciones Precolombinas

ANTI *Revista del Centro de Investigaciones Precolombinas*

Número 19 – Nueva Era – Junio- 2022. Pp. 82.

ANTI ofrece acceso digital abierto a la información científica. Su contenido es evaluado por expertos temáticos de reconocida trayectoria.

ANTI es posible por la educación pública argentina

Dirección: Ana Rocchietti (CIP)

Co – Dirección: Andrea Runcio (CIP)

Jefe de Redacción: Giorgina Fabron (CIP)

Secretario de Redacción: Ariel Ponce (CIP)

Curador bibliográfico: Fabián Di Stefano (CIP)

Consejo Editorial

Marité de Haro (CIP)

Yanina Aguilar (CIP)

César Borzone (CIP)

Verónica Evans (CIP)

Colaboradores

Luis Alaniz (CIP)

Julieta Penesis (CIP)

Denis Reinoso (CIP)

Asistente de edición: Ezequiel Galichini (CIP)

Comité Científico

Silvia Cornero – Universidad Nacional de Rosario – Argentina
Eduardo Crivelli - CONICET – Argentina
Eduardo Escudero - Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina
María Virginia Ferro – Universidad Nacional de Río Cuarto - Argentina
Alejandro García – Universidad Nacional de San Juan- Argentina
María Laura Gili – Universidad Nacional de Villa María – Argentina
Ana Igareta – Universidad Nacional de La Plata – Argentina
Alicia Lodeserto – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina
Catalina Teresa Michieli – Centro de Investigaciones Precolombinas – Argentina
Fernando Oliva - Universidad Nacional de Rosario – Argentina
Ernesto Olmedo – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina
Graciana Pérez Zavala – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina
Verónica Pernicone – Universidad Nacional de Luján – Argentina
Mariano Ramos – Universidad Nacional de Luján – Argentina
Flavio Ribero – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina
Marcela Tamagnini – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina
Mónica Valentini - Universidad Nacional de Rosario – Argentina
Jhon Juárez Urbina - Dirección Desconcentrada de Cultura del Departamento de La Libertad- Ministerio de Cultura – Trujillo - Perú
César Gálvez Mora - Dirección Desconcentrada de Cultura del Departamento de La Libertad- Ministerio de Cultura – Trujillo - Perú.
Juan Castañeda Murga – Universidad Nacional de Trujillo. Perú.
Régulo Franco- Proyecto Arqueológico El Brujo - Museo de Cao, Fundación Wiese Perú.
Ricardo Morales Gamarra - Universidad Nacional de Trujillo – Perú.
Jorge Gamboa – Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo – Perú.
Luis Millones – Universidad Nacional de San Marcos – Perú.
Carlos Wester – Museo Bünning, Lambayeque - Perú.
Luis Valle, SIAN, Trujillo – Perú.
Daniel Stuart Castillo Benitez – Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza, Perú.
Juan Vilela Puelles - Dirección Desconcentrada de Cultura La Libertad – Perú.
Maricel Pelegrin – Universidad del Salvador – Argentina.
Claudia Baracich – Universidad Nacional de las Artes – Argentina.

Los trabajos de ANTI 19, Nueva Era, Volumen 1, Junio 2022, fueron presentados en el XVI COLOQUIO BINACIONAL ARGENTINO - PERUANO, realizado virtualmente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, 9, 10 y 11 de noviembre de 2021.

AUTORIDADES

Presidente: Mariana Rossetti (Instituto Superior del Profesorado Dr. Joaquín V. González, Argentina)

Presidente: Jhon Juárez Urbina (Dirección Desconcentrada de Cultura La Libertad, Perú)

Presidente: Yanina Valeria Aguilar (Centro de Investigaciones Precolombinas, Argentina)

Director Académico: César Gálvez Mora (Vice Dirección Desconcentrada de Cultura La Libertad, Perú)

Directora Académica: Ana Rocchietti (Centro de Investigaciones Precolombinas, Argentina)

Secretario: Francisco Jimenez (Centro de Investigaciones Precolombinas, Argentina)



12. EDITORIAL

13. SHAPSHICO

Ana Rocchietti y Augusto Cárdenas Greffa Cárdenas

24. SABORES PERUANOS EN BUENOS AIRES: *EN EL FONDO HAY LUGAR*

(FONDA)

Ana Rocchietti y Flavia Balbachán

36. ENTRE MEDELLÍN Y PUEBLA. LA IGLESIA EN EL PERÚ. ACCIÓN PASTORAL EN LA SELVA

María Victoria Fernández Herlan

49. EL FERROCARRIL SALAVERRY-TRUJILLO Y EL PUEBLO DE MOCHE (PERÚ): EVOCACIÓN, ESPACIO Y TIEMPO DESDE LA PERSPECTIVA DE LA ORALIDAD

Asunción Armando de la Rosa Cedeño y Gálvez Mora

79. NORMAS

82. ÉTICA APLICADA ANTI

SABORES PERUANOS EN BUENOS AIRES: *EN EL FONDO HAY LUGAR*

(FONDA)

PERUVIAN FLAVORS IN BUENOS AIRES: *IN THE BACKGROUND THERE IS*

***PLACE* (FONDA)**

SABORES PERUANOS EM BUENOS AIRES: *NO FUNDO HA LUGAR* (FONDA)

Ana Rocchietti

Centro de Investigaciones Precolombinas

anaau2002@yahoo.com.ar

<https://orcid.org/0000-0003-0516-9297>

Flavia Balbachán

Centro de Investigaciones Precolombinas

Instituto Superior del Profesorado Dr. Joaquín V. González

flbalbachan@gmail.com

Resumen

Se presenta un caso de migración peruana en la ciudad de Buenos Aires y se analizan sus implicaciones en saberes, sabores

y culturas en el mundo contemporáneo, afirmando que es la historia de los actores y de sus sociedades la que se impone como cuestión fundamental de la etnografía.

Palabras – clave: un migrante peruano, Buenos Aires, cocina peruana, asertividad cultural.

Abstract

A case of Peruvian migration in the city of Buenos Aires is presented and its implications in knowledge, flavors and cultures in the contemporary world are analyzed, affirming that it is the history of the actors and their societies that is imposed as a fundamental question of the ethnography.

Key words: a peruvian migrant, Buenos Aires, peruvian cuisine, cultural assertiveness.

Resumo

Apresenta-se um caso de migração peruana na cidade de Buenos Aires e analisam-se suas implicações em saberes, sabores e culturas no mundo contemporâneo, afirmando que é a história dos atores e suas sociedades que se impõe como questão fundamental da etnografia.

Palavras-chave: um migrante peruano, migração peruana, culinária peruana, asertividade cultural.

Peruanos en Buenos Aires

Muchos peruanos viven en Buenos Aires –cerca de 300 mil- y han llegado hace aproximadamente dos décadas. Esgrimen como causa el deterioro de la calidad de vida y la guerra interna en su país¹ Se asentaron en barrios céntricos – frecuentemente en “casas tomadas”- para trabajar como vendedores ambulantes o en la cocinas de los restaurantes. El caso que presentamos puede calificarse como exitoso: el migrante logró tener su propio local de comidas peruanas pero pagó un precio alto: rompió vínculos con su familia de origen, sacrificó tremendos esfuerzos de trabajo diurno y nocturno. Lo más añorado: su Ayacucho natal. Este trabajo ofrece un análisis de la cultura peruana en Buenos Aires y extrae sus implicaciones más evidentes: abandono de la patria, lucha por un lugar en la nueva tierra, transformación de la propia cultura en un exotismo cosmopolita. Pero, sobre todo, extrae conclusiones sobre el lugar de la *cultura* en Sudamérica contemporánea.

El estudio de un caso ilustra, interpela y conlleva dimensiones de la vida personal e íntima.

Migración de saberes, sabores y culturas

El lugar se llama “En el fondo hay lugar”. Está en la calle Junín al 500 del barrio porteño de Balvanera, comuna 3 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Enclave comercial y de activa circulación de

colectivos, autos y de peatones, cercano al barrio que llaman “Once” y al Abasto, atravesado por el subterráneo que recorre la calle Corrientes (Figura 1).



Figura 1. Ubicación de la fonda. Google Earth y Mapa de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Legislatura.

La de la fonda es paralela a otra que se llama Ayacucho. La fuerza del destino: es el nombre de la región peruana de donde viene el dueño. Es el *fondo* del local pero podría ser el fondo o fundación de una vida. La de Modesto Galindo. Nació en Ayacucho y ha migrado a la Argentina hace un poco más de 20 años. Vino solo, era joven pero tenía mujer e hijos. Sólo trajo a uno de ellos. Solamente viajó hacia allá una vez. Se metió como ayudante de cocina hasta que puso esta fonda (o taberna) especializada en sabores peruanos. Tiene buena clientela y parece ahora acomodado. Su trayectoria fue de pastor de llamas cuando niño a cocinero y a patrón exigente. En síntesis: una vida de trabajo. Una vida que en su historia particular recuerda al Arguedas de *Los ríos profundos*.

Era una cocina para indios el cuarto que nos dieron. Manchas de hollín subían al techo desde la esquina donde había una tulla indígena, un fogón de piedras. Poyos de adobes rodeaban la habitación. Un catre de madera tallada, con una especie de techo, de tela roja, perturbaba la humildad de la coci-

na. La manta de seda verde, sin mancha, que cubría la cama, exaltaba el contraste. “¡El Viejo! — pensé—. ¡Así nos recibe! (Arguedas: 2006: 48).

La cocina en Balvanera es relativamente amplia y está limpia; los cocineros son varones. Dicen: “en casa —aquella lejana en los Andes— sólo cocinan las mujeres”. No detallan pero posiblemente la tarea declina hombría. Los parroquianos no lucen apurados; algunos están solos y anticipan a la comida una cerveza; hay parejas de edad mediana o más. No se contabilizan muchos en la hora principal porque tampoco hay muchas mesas. El local es largo y angosto y dividido por una plataforma en dos sectores: bajo y alto. Éste es el más codiciado. Una escalera caracol lleva a un segundo piso en desuso.

Las camareras se mueven ágiles llevando platos y cobrando cuentas. El dueño se recluye en el mostrador de la caja.

Vinieron los de Sendero. Yo tenía 7 u 8 años. Venían los terroristas y engañaban a la gente con el Partido y también venían los policías y

mataban gente inocente, a los niños. A los pueblos pequeños los dejaban más pobres. La policía abría los puestos a balazos. La gente se iba; sólo quedaba la gente mayor.

Espero que aquí todo sea mejor.
También los precios.

Aquí se come ceviche. Sopón, arroz con pollo, mote (maíz), carne de res, caldo de mote, chicharrón de cerdo y mondongo.

“En Perú la cocina depende de las regiones; la comida criolla está en todas partes. Seguir la comida regional de sierra, costa o selva depende del dueño. Yo hago la de la sierra. Cambian los condimentos. Las comidas más populares del Perú son, en principio, la criolla, el ceviche, el seco de carne, el seco de cabrito, el caldo de gallina. Hay variedad; otras no me acuerdo.” (Figura 2).



Figura 2. Plato de En el fondo hay lugar, Ceviche. En la mesa de “En el fondo hay lugar”, 17 de noviembre, 2019, 12 y 30 hs.

El menú es serrano e incluye el puchero (carne, tocino, camote, papas y choclo), el adobo (cerdo, cebolla, ajo, comillo y pimienta con ají picante) y mondongo (mondongo, carne, ajo, leche, queso y culantro). Los insumos los compra en el mercado. Por supuesto, en Buenos Aires no hay cuy, insumo fundamental de las comidas festivas andinas.

Un mundo abigarrado

El mundo actual es abigarrado, globalizado, superpuesto. Bastante diferente al de aquellas masivas inmigraciones en la Argentina que tuvieron lugar entre 1870 y 1923 (año en que el flujo se cortó y que diera lugar a un país de perfil europeo, especialmente en el oriente). Los expulsados desde el país de origen eran campesinos y proletarios pobres. Se trató de la *expulsión de la pobreza*.

Vuelve a ocurrir pero con gente de los países limítrofes. El mayor número proviene del Paraguay (58,6) le sigue Bolivia (24,8) y, por fin, peruanos (11,2)². Vienen del país profundo peruano a la par de los acontecimientos históricos, económicos y

políticos de su origen. Todos traen *la verdad de su cultura* (Rocchietti 2000); ella se sostiene en la convicción de que los inmigrantes portan un sello de pertenencia que no habrá de diluirse y que será fiel a lo que se ha dejado atrás. Tendrán que abrirse camino entre la desconfianza, la discriminación, la indiferencia o la hostilidad. Cuando no quede alternativa optarán –si es posible– por mimetizarse con la población autóctona y lucharán porque sus hijos adopten el país. Galindo optó por dejar a la familia mayoritaria en Ayacucho. Lo encaró todo solo. Dejó allá el pasado.

—¡“Markask’a”! —le dije—. En los pueblos donde he vivido con mi padre, los indios no son erk’es. Aquí parece que no los dejan llegar a ser hombres. Tienen miedo, siempre, como criaturas. Yo he sentido el ahogo de que tú hablas sólo en los días de las corridas, cuando los toros rajaban el pecho y el vientre de los indios borrachos, y cuando al anochecer, a la

salida del pueblo, despedían a los cóndores que amarraron sobre los toros bravos. Entonces todos cantan como desesperados, hombres y mujeres, mientras los cóndores se elevan, sufriendo. El canto no te oprime; te arrastra, como a buscar a alguien con quien pelear, algún maldito. Esa clase de sentimiento te ataca, te agarra por dentro. (Arguedas 2006: 207).

La Organización Internacional de Migraciones y la CEPAL (2020) atribuyen estos movimientos extra-regionales a la Globalización. Los migrantes van prioritariamente a España (por la lengua) y a EEUU (por el futuro). Atribuyen el impulso de migrar (si no es por causas políticas y de guerra) a la presencia de parientes de los migrantes en el lugar de destino y dan importancia (salvo la trata de personas) a su contribución al desarrollo: en el país de salida por el envío de remesas; en el llegada por el trabajo (que ofrecen barato e informal).

La migración peruana en la Argentina tuvo varias etapas en siglos XX – XXI. Los sociólogos señalan las siguientes etapas (Rosas y Gil Araujo 2019, Organiza-

ción Internacional para las Migraciones 2012), Cerruti 2005, Lapenda 2021, Bruno 2007).

El flujo comenzó hacia 1920; eran trabajadores no especializados. Entre 1950 y 1960, la migración se componía de varones de clase media que venían al país a estudiar y profesionalizarse en consonancia con la extensión del fordismo después de la Segunda Guerra Mundial.

En la década de los años 70, en Perú se sucedieron las dictaduras militares (aunque entre ellas estuvo de la Velasco Alvarado que recibe distintas ópticas sobre su experiencia cuasi socialista y la reforma Agraria) y hubo restricción estatal a la migración. Sendero Luminoso y el neoliberalismo volvieron a expulsar gente en los 80 y 90's como también ocurrió cuando se produjo la crisis financiera global en 2008. El principal destino de localización es el área metropolitana de Buenos Aires (ciudad autónoma y provincia de Buenos Aires). De los barrios de la capital, son Balvanera, La Boca, Belgrano, Palermo y Floresta los de mayor asiento. Se ocupan de tareas no calificadas (aunque pueden provenir de empleos profesionales en Perú). Avilés Baiadera (2008)

exploró las circunstancias de subjetividad ante los controles de frontera y afirma que los migrantes suelen manifestar que intuyen un sistema de sospecha, por parte de las autoridades, anclado en desconfianza por eventualmente pertenecer a la subversión, a ser falsos turistas, portadores de enfermedad o de documentación espuria. El Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (s/d) peruano ha elaborado una Guía para informales de la situación de empleo y los modos de vida en Argentina.

La migración en Buenos Aires, según el entrevistado, parece estar compuesta fundamentalmente por mujeres y también por jóvenes varones que buscan un título universitario (es el caso de muchos de los entrevistados en este proyecto). Muchas madres los acompañan y solventan mientras trabajan en las fondas y estudian; las familias se sacrifican por los hijos varones, en menor medida por las hijas. Al respecto hemos recogido muchos testimonios en otros comercios de servicio de restaurant. Se localizan en el centro – oeste y sur de la ciudad en casas colectivas, inquilinatos y casas tomadas. Se ubican en el comercio ambulante y en las cocinas. Tienen alto nivel educativo formal y en un porcentaje importante suelen

estar indocumentados. Buscan ser médicos, abogados o agro-veterinarios.

Este fenómeno tiene todavía hoy una alta correlación con la guerra interna en el Perú (1980 – 1994), con cambio de moneda favorable y con crisis regionales y políticas peruanas. El 42% se afinsa en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Al fondo hay lugar

En el fondo hay lugar ofrece solamente platos peruanos y también los envía a domicilio. La comida peruana es moda en Buenos Aires. Los preparan paisanos pero ahora también venezolanos. Lo que sucede en la cocina ocurre también en las mesas: atienden dos señoritas, una amazónica peruana; la otra, de Caracas; el horario es interminable, el salario bajo.

La escena no es pintoresca, no evoca ni Lima ni las provincias peruanas; tiene más cercanía estética con los bares de Buenos Aires; los parroquianos son heterogéneos pero algunos exhiben su marca andina. La fonda los enlaza, de alguna manera, con la tierra lejana.

El patrón sólo trajo un hijo para estudiar; a los empleados los vigila y les paga poco. Eso, él ya lo vivió porque también

empezó en una cocina ajena. Parece un hombre solo, concentrado en el trabajo y en ganar dinero. Seguro manda una cantidad apreciable a la familia en su país. Es la obsesión de los migrantes: no olvidan y no desean que los olviden.

No hay lugar para distraerse, ni en la cocina ni en el fondo de los sabores. En aquella trabajan duro y sin pausas; en éstos hay gusto y melancolía. Ayacucho, Loreto, Lima están lejos y ya no volverán.

La ciudad de Ayacucho es bastante bonita, clima seco, no húmedo; allá no hace mucho calor; por la mañana es fresco. Las estaciones del año no se conocen allá. Es zona de sierra. Se vive de la agricultura. En la ciudad, de la albañilería, de la carpintería. Nací en el campo, en la Provincia de Cangallo, en un pueblito. Me fui por estudios a los 14 años e hice la secundaria, me crié en la ciudad; la acabé nomás. Salí a trabajar como ayudante de restaurante. Soy albañil. Tengo cuatro hijos: la mayor de 28 y el más chiquito de 16. Quedan allá con la mamá. Tenía restaurante pero no me alcanzaba.

Con mi esposa pensamos en que debía salir. Tengo paisanos, pocos vinieron de Ayacucho pero de otros Departamentos³ sí hay muchos. Cuando llegué empecé a trabajar en casa, era cocinero y repartía comida. Los primeros años le decía a mi esposa que viniera pero no lo hizo. Pasaron los años y no vino.

Se extraña. Mi madre tiene 85 años y está en Ica con mi hermana. El año próximo iré. Llega el mes, gastos, cuentas y se hace difícil. Hablo perfectamente el quechua; mis hijos no. (Galindo, entrevista).

No se imaginan pero representan la combinación global entre migración (proceso multidimensional y multidireccional), el desarrollo (crecimiento económico) y la vulnerabilidad de los procesos históricos cuya contingencia arroja las existencias lejos de casa.

Cantaban, como enseñadas, las candelarias, en las moreras. Ellas suelen posarse en las ramas más altas. Cantaban también balanceándose, en la cima de los pocos sauces que

se alternan con las moras. Los naturales llaman tuya a la calandria. Es vistosa, de pico fuerte; huye a lo alto de los árboles. En la cima de los más oscuros: el lúcumo, el lambra, el palto, especialmente en el lúcumo que es recto y coronado de ramas que forman un círculo, la tuya canta; su pequeño cuerpo amarillo, de alas negras, se divisa contra el cielo y el color del árbol; vuela de una rama a otra más alta, o a otro árbol cercano para cantar. Cambia de tonadas. No sube a las regiones frías. Su canto transmite los secretos de los valles profundos. Los hombres del Perú, desde su origen, han compuesto música, oyéndola, viéndola cruzar el espacio, bajo las montañas y las nubes, que en ninguna otra región del mundo son tan extremadas. ¡Tuya, tuya! Mientras oía su canto, que es, seguramente, la materia de que estoy hecho, la difusa región de donde me arrancaron para lanzarme entre los hombres, vimos aparecer en la alameda a las dos niñas. (Arguedas 2006: 210).

Galindo sostiene que:

Las recetas las maneja cada cocinero, cada cocinero tiene sus maneras de cocinar. Para ser cocinero se necesitan ganas, paciencia, cariño, amor. (Entrevista 10 de noviembre 2019.)

Filmar, hablar, escuchar

¿Cómo captar la cultura peruana en Buenos Aires?. ¿Qué cultura?

¿La cultura se aloja en los “casos” a los que los investigadores tienen acceso como el de Galindo? Lo que decimos, ¿puede comprobarse? La observación etnográfica urbana ¿tiene validez? Estos parecen problemas epistemológicos superados pero quizá no lo sean. En rigor, explorar la vida de los otros corre el riesgo de captar lo unilateral de las situaciones y la linealidad de la síntesis (casi siempre cercana a la obviedad).

Puede sostenerse que existe una necesidad de demarcar el escenario, sus actores (su narratividad) y el contexto tanto histórico como situacional de la investigación. En ese marco, resulta esperable una reflexión sobre las categorías – etnográficas, sociológicas- de interpretación.

El problema fundamental parece ser si hay, en un análisis microsocioal, capacidad para generalizar la información que produce (es decir, resultados obtenidos por la observación y las inferencias). También, si sirve para descubrir los pliegues profundos de la subjetividad de los migrantes.

Hablar, escuchar, filmar es un circuito que se autocontiene. Lo más original lo ponen los escuchados y filmados ya que su destino ha ido en la dirección de una fuerza histórica que casi siempre no menciona (dado que el foco se pone en lo que se observa y en lo que otros dicen) y lo que tienen que decir es sencillo y escueto.

Por otra parte, el actor toma plenitud del escenario justamente porque *habla*. Según Bensa (2015: 87), todo ocurre en condiciones particulares y, por tanto, históricas. La etnografía de campo no es un laboratorio sino una historia y la cultura no es sino la mirada de otro sobre otro. La deconstrucción de la cultura que propone este antropólogo desafía la interpretación basada en ella: según él, no hay culturas diferentes sino historias diferentes. El contrapunto con Arguedas apela a la evo-

cación necesaria de un lenguaje que abraza la experiencia singular de los habitantes de la sierra peruana y, por lo tanto, de su pasado radical: indígena, criollo, mestizo.

En todo caso, lo que hablan, lo que hacen, lo que ríen, lo que gesticulan configura una especie de *asertividad* (García Sánchez 1994)

La asertividad podría definirse como un sentimiento de autoestima o autovaloración; se aloja en ese acto de hablar ante extraños interesados por la etnografía de la fonda. Consiste solamente en eso y de ella emana la verdad de un tipo de existencia histórica que ha durado siglos: campesinos de Ayacucho, andinos precolumbinos, andinos colonizados por España, andinos modelados por la república, andinos contemporáneos, andinos en una ciudad de la pampa argentina.

Notas

¹Se refieren al período en que la insurgencia de Sendero Luminoso asoló su país.

² Referencia Organización Internacional de Migraciones 2012.

³Máxima unidad territorial y jurisdiccional en Perú. Se dividen en provincias.

Referencias bibliográficas

Arguedas, J. M. (2006 [1958]). *Los ríos profundos*. Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana.

Avilés Baiadera, A. (2018). Peruanos en el cruce de fronteras hacia la Argentina. Reflexiones sobre políticas de control migratorio desde las subjetividades de los migrantes. *REMUH, Revista Interdisciplinaria*, volumen 26., número 56, agosto: 171 – 186.

Bensa, A. (2015). *Después de Lévi – Strauss*. México: Fondo de Cultura Económica.

Cepal (2020). *Panorama social de América Latina*. Naciones Unidas. www.cepal.org/es/publications.

Bruno, M. (2007). Migración y movilidad ocupacional de peruanos en Buenos Aires. Buenos Aires: Centro de Estudios de Población.

Cerruti, M. (2005). La migración peruana en la Ciudad de Buenos Aires, su evolución y características. *Pobla-*

ción de Buenos Aires, Volumen 2: 7 – 28. Buenos Aires: Dirección General de Estadística y Censos.

Lapenda, M. L. (2021). Migración peruana, identidad y lógicas residenciales en un espacio suburbano del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), Argentina. *Odisea. Revista de Estudios Migratorios*, Número 8, octubre: 154 – 182.

Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (s/d). Guía para el trabajador migrantes peruano en la Argentina. Lima.

Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2012). *Perfil Migratorio de Perú*. Lima.

Rocchietti, A. M. (2000). La verdad de la cultura. *Pobreza Latinoamericana, Herramienta* 12: 23 – 39.

Rosas, C. y S. Gil Araujo (2019). La migración peruana en la República Argentina. Perfil sociodemográfico. Acceso a derechos y acción colectiva. Buenos Aires: Instituto Gino Germani, ONU y Organización Internacional de las Migraciones.

García Sánchez, J. (1994). Procesos de construcción de identidad en las poblaciones en la Amazonía Peruana. En R. Beuzeville y N. Bernex (Comps), *Amazonía: en busca de su palabra. Aportes al desarrollo*

Amazónico como homenaje a los diez años del IAP (1982 – 1994) y al Primer Centenario de la muerte de Antonio Raimondi (1891 – 1991). Iquitos, Perú: IAP, 99 – 122.

Recibido: 21 de marzo de 2022

Aceptado: 10 de mayo de 2022